

Zapatero, reforzado

Aunque, como era previsible, tanto los guerristas como la corriente Izquierda Socialista reclamaron a José Luis Rodríguez Zapatero más firmeza y más dureza en la tarea de oposición frente al Gobierno del Partido Popular, e incluso se produjo un cierto cuestionamiento de algunos puntos del pacto antiterrorista PP-PSOE, el nuevo líder socialista salió airoso de la prueba de su primer Comité Federal, que se reunió ayer apenas seis meses después de la elección de la nueva Ejecutiva en el decisivo



Rodríguez Zapatero.

congreso de julio. El nuevo equipo ha llevado al máximo órgano de dirección entre congresos un proyecto de futuro que incluye la continuidad de una oposición *constructiva*, sobre todo en los grandes temas de Estado, e incluso en los asuntos de vertebración democrática, cuando ello sea posible. Zapatero, que tiene ante los suyos la fuerza que le conceden ya las encuestas, tiene además a su favor la evidencia de que ha conseguido prestigiar a su partido después de una etapa desastrosa de descomposición y crisis.

Por lo tanto, un diez a la comisión gestora por su impecable trayectoria.

Estela Barranco Pérez y 65 firmas más •

LA MANGA

'VACAS LOCAS'

■ Como vaca sin cencerro: así andan científicos, veterinarios, políticos, etc., con el asunto de las vacas locas, término más fácil de decir que el de la enfermedad, y con un toque humorístico que poca gracia debe hacer a los ganaderos, carniceros y demás personas que se ganaban la vida con las vacas.

La imagen de las vacas siempre la he asociado a la de cuando en algún viaje por el norte las veías desde el coche pastando, tranquilas y felices. Ahora la imagen de las vacas que por ejemplo tienen mis hijas es otra, cada vez que ponemos la tele ahí están las vacas, o mejor dicho, lo que queda de las pobres vacas: cabezas cortadas, vacas entrando en la incineradora, y como éstas no dan abasto, vacas enterradas en antiguas minas o tiradas por barrancos.

Y por eso mis hijas cuando cocino carne me preguntan: «Mami, ¿qué carne es ésa?» Les contesto: pollo, cerdo, conejo, pavo... y ellas dicen ¿menos mall, tienen miedo a la carne de vaca y yo también, lo confieso: hace unos meses que no compro ternera. Si fuera la ministra de Sanidad no lo diría (se va a estar acordando de lo del hueso toda su vida, nunca un hueso dio para tanto).

Quizás mi miedo se deba a la falta de información (como la mayoría de los miedos), aunque me digan: «Nenica, si en Murcia nunca se ha comido vaca, sólo ternera joven». Pero yo quiero folletos en las plazas, carnicerías, supermercados, que aclaren el tema de una vez, que el otro día que fui a comprar pollo vi una pieza de ternera con una pinta que empecé a recordar el solomillo a la pimienta, el pepito de ternera, las hamburguesas caseras... como la que recuerda algún placer prohibido.

A todo esto, algunos vegetarianos se lo estarán pasando bomba con este tema y dirán a nosotros esto no nos afecta, pero cuidado: a saber en qué tierra y con qué agua han regado sus zanahorias. Y es que el que está loco es el mundo y no las pobres vacas.

Ana Carrión Fructuoso •

ALTORREAL

FIRMAS PROPIAS

ROSA BELMONTE

**Y también dos huevos duros**

No me importaría que los taxis murcianos fueran los más caros de España si hubieran uno cada vez que lo necesitara. Es más difícil pillar uno aquí que en Nueva York a la salida de la ópera. Y encima no estás en Nueva York sino en «este trozo de huerta seca» (como soltaron por megafonía el miércoles en La Condomina en una alocución propia del *NODO*). Lo que no tiene ningún sentido es subir las tarifas pero no mejorar el servicio. Cuando una llama a Radio Taxi pueden pasar tres cosas. Una, que comunique; dos, que te dejen a la espera (da tiempo a quitarse varias espinillas de la nariz), o tres, que la Maripepi de la centralita diga veinte veces tu calle y el nombre de la parada más próxima y después: «Oigaaa, llame más tarde que no contestan». O sea, que al gasto que te puede ocasionar el taxi (si tienes suerte) se añade el gasto en teléfono (si estás en la calle es un móvil, fijo). Me río yo de las conexiones fallidas a Internet. Y el alcalde Cámara dice que los taxis no son caros porque pueden viajar cuatro personas. Y también dos huevos duros, como dirían *Los Hermanos Marx* en la escena del camarote de *Una noche en la ópera*. Yo miro por detrás de mi hombro y no veo a nadie. Cada vez que llamo a un taxi estoy sola. Qué triste es mi vida. Todavía nos tendremos que dar con un bordillo en los dientes porque en París los taxistas sólo suben a tres. Algunos, a regañadientes y con un suplemento, acceden a desmontar la cutreoficina (consistente en un montón de papeles y carpetas) que llevan en el asiento del copiloto. Nuestro alcalde debe de haber viajado al

Caribe y habrá visto que en La Habana los taxis van recogiendo pasajeros mientras tienen sitio, y luego los reparten. ¿Vendrá de ahí su afirmación marxista? (mezcla de Groucho y de Carlos). Si Joaquín Dólera hubiera dicho esa frase lo entenderíamos. Pero Cámara... Lo que pasa es que los alcaldes nunca van solos por la calle y creen que los demás tampoco.

Tengo la convicción de que algunos políticos están para hacer bulto y divertirnos. Es el caso de Celia Villalobos, la populachera piernas gordas. Ayer precisamente hice un caldito. Venga ya, que es usted la ministra de Sanidad. ¿Tiene tiempo de hacer calditos? Será que no trabaja lo suficiente. Nunca perdonaremos a Jesús Hermida que haya puesto en circulación a personajes como éste. Con lo de los huesos de caña y los de cerdo (¿pero se refiere a un hueso de jamón?) nos ha hecho recordar al *bichito* de Jesús Sancho Rof. Y Marqués la desafía anunciando que va a tomar caldo con hueso. Señor. Pero la malagueña siempre ha dicho memeces. En el caso de nuestro alcalde, que más que gris es invisible, sorprenden sus afirmaciones. Como sólo las he leído no sé si el sentido que tenían era hacer un chiste, pero eso es lo que parecen. Claro, que para no quedarse en triste humorista solitario se ha buscado una pareja cómica. El presidente de la Asociación de Radio Taxis ha afirmado que con las 425 pesetas de la tarifa mínima se puede ir desde El Corte Inglés a las Atalayas. Será sin semáforos, con las calles vacías y con la velocidad del viento favorable. O con el método de la teletransportación de *Star Trek*.

firma, dirección, fotocopia del DNI y teléfono del autor. No se publicarán con seudónimo ni se admitirán las escritas a mano. No se mantendrá correspondencia sobre los textos no solicitados, ni contactos telefónicos en relación con los mismos.

nización interna, los miembros que han resistido los muchos envites de las fuerzas desestabilizadoras institucionales no han perdido la ilusión y siguen trabajando como al principio, sin perder la esperanza de que un día no muy lejano conseguirán con su esfuerzo y perseverancia el premio ansiado por todos: la creación del Ayuntamiento Dos Mares!

A estas alturas de la recta final (puesto que el expediente de segregación se encuentra en su último trámite judicial en el Tribunal Supremo), sería deseable para hacer ver a la Administración autonómica y local que, a pesar de sus pretensiones de desunirnos con promesas engañosas y ridículas inversiones de miseria para contentar y confundir a incautos ilusos, manipulando perversamente su buena voluntad, todas las fuerzas vecinales estuviéramos unidas solidariamente como una piña.

Los deseos de independencia administrativa de los que firmaron ante notario con ilusión y esperanzadoras perspectivas de desarrollo turístico de la zona para elevar el nivel de vida que desde siempre nos han negado, sigue tan viva como el primer día que decidimos formar nuestro propio ayuntamiento.

Más aún, cuando comprobamos con alegría y satisfacción que todos los vecinos residentes, propietarios extranjeros y nacionales, hayan firmado para la segregación o no, apoyan con paciencia y rotundidad nuestro proyecto, animando a la comisión gestora a continuar en la misma línea de actuación porque consideran que es la única solución que le dejan los políticos gobernantes de la zona, y a sus habitantes para salir de la marginación en que se encuentra sumida por su deslealtad, despreocupación, abandono y desprecio a sus contribuyentes (sirvan como ejemplo las declaraciones del alcalde de San Javier, *La Verdad*, 4 de noviembre de 2000).

TRIBUNA

DIEGO PEDRO LÓPEZ ACOSTA

**A todo tren**

Quién, alguna vez en su vida, no ha deseado un tren eléctrico? ¿Quién no ha reparado en ese ingenio para entretener sus horas con imaginarios viajes sobre la mesa o sobre el suelo de una habitación? Juguete apto para todas las edades, aunque no para todos los bolsillos, el tren eléctrico continúa siendo, a pesar del scalextric, el referente más espléndido de la juguetería circulante. Tanto es así, que Bill Gates, el tío más rico del mundo, según dicen, aparece en una fotografía de prensa jugando a jefe de estación de miniatura; como en su tiempo fue sorprendido (?) Winston Churchill enganchando vagoncitos en una muy reservada estancia del número diez de Downing Street. Cualquiera edad y condición son buenas para recibir el fascinante obsequio de uno de esos ferrocarriles domésticos que en algún momento nos quitaron el sueño, de la misma manera que nos lo quita la perspectiva de poder contar en esta región con unas comunicaciones ferroviarias acordes con los tiempos; unas comunicaciones que nos rediman de ese síndrome de apeadero y paso a nivel, con y sin barreras, que llevamos a cuestas con ejemplar resignación.

Después de meses y años de encuentros y desencuentros, marcados por la acostumbrada insolidaridad entre comunidades, y superando el sectarismo y la demagogia de determinados políticos y sindicalistas, los Reyes Magos, materializados en un ministro y cuatro presidentes autonómicos (por lo que ya no son tres los personajes bíblicos, sino cinco) nos han obsequiado con un acuerdo trascendental que, alejada la posibilidad de llamarse históricamente el *parto de los montes*, será conocido como el *Pacto del AVE*. El acuerdo unánime de un trazado para el *Tren de Alta Velocidad* resulta imprescindible si se trata de encarrilar la cuestión y que, de aquí a un lustro, Murcia viaje con el nuevo siglo, plantándose en Madrid en un par de horas.

El tren, desde Stephenson al AVE, es una referencia apasionante en el desarrollo de la humanidad y su presencia y función han sido de enorme importancia tanto en la guerra como en la paz. A los trenes de la historia se han enganchado revoluciones y se han efectuado maniobras bélicas de distinto calibre, pero también han viajado la pacificación y el progreso. Dificilmente comprenderemos la historia económica y social de los pueblos, desde mediados del siglo XIX,

sin admitir el protagonismo del ferrocarril. La incidencia positiva de este sistema de transporte en el desarrollo hay que buscarla en países que iniciaron su transformación en el momento en que una locomotora abrió brecha para el progreso cambiando el paisaje y acortando distancias.

Pero hay otro aspecto de la cuestión que casi nunca se airea y que, sin embargo, merece tenerse en cuenta: el aspecto cultural. Existe una cultura del tren, como existe una cultura del barco; una cultura dispersa en las diferentes formas de expresión, desde la poesía al cine, pasando por la novela, la pintura e incluso la música. Ramón de Campoamor, aquel asturiano que dividió su tiempo entre la política y la poesía, logró que su imaginación viajara en forma de poema en un *tren expreso*, mientras que años más tarde Rilke pondría rima a un viaje indefinido en un tren indefinido. Por otra parte, los distinguidos y misteriosos viajeros del *Orient Express* fueron cayendo uno a uno por capricho de Ágata Christie, la venerable anciana que hizo del asesinato un literario y no menos lucrativo negocio. El cine nos trajo a Alfred Hitchcock, un genial sádico, que nos mantuvo en suspense con las tribulaciones de los personajes de *Alarma en el expreso*, así como con la preparación de un crimen en *Extraños en un tren* y la angustiada huida de Cary Grant en *Con la muerte en los talones*. Marlene Dietrich, como una venus rubia, contempló una China de cartón piedra desde su departamento en el *Expreso de Shangai* conducido por Stemberg, y Jennifer Jones derramó sus lágrimas de despedida en un tren a punto de salir de la *Estación Termini*. Otros muchos trenes han circulado por la pantalla y su relación haría interminable el comentario. No obstante, a la memoria me llegan algunos: *El tren*, *El tren del infierno*, *El tren de las 3'10*, *El último tren a Gun Hill*, *El tren de los espías*, *Trenes rigurosamente vigilados*, *El ferroviario*.... Títulos que delatan, de forma más o menos directa, temáticas ferroviarias o situaciones ambientadas o dependientes, en cierta medida, del tren. Viajar en tren puede ser una experiencia que abra la imaginación de par en par y contribuya a esa cultura a la que me refería anteriormente.

Un día el AVE será una realidad entre nosotros. Entonces podremos decir, sin cohibirnos, que la región de Murcia va a todo tren.